



Seminario Internacional de los espacios de frontera  
V GEOFRONTERAS  
"Territorialidades y Sujetos transfronterizos"  
Compiladores: Norma Oviedo, Diana Mabel Arellano y Froilán Fernández

## INTEGRACIÓN DE LOS PUEBLOS A PESAR DE TODO DR. ROBERTO ABÍNZANO (UNAM-ARG)

Hay un dicho de una canción uruguaya que dice *más porfiado que gallo comiendo tripa*. Y con respecto al tema de la integración yo me siento así, porque soy de los que han apostado a la integración latinoamericana y sobre todo desde esta región, desde el primer encuentro entre el presidente Sarney y el presidente Alfonsín cuando se inicia una nueva etapa en la integración que termina en el MERCOSUR, UNASUR, CELAC, etc. con sus más y sus menos, sus mesetas y sus momentos de auge; hoy estoy contentísimo porque estamos realizando una vez más un encuentro de integración afirmando una vocación que se sostiene en el tiempo. Estamos tratando de revitalizar, en condiciones un poco adversas, este sueño y proyecto de la integración. Como últimamente me han criticado que me ramifico mucho, debe ser por los años, voy a leer un breve texto con algunos comentarios: Quiero agradecer en primer lugar a la coordinadora de la Oficina de Relaciones Internacionales de la Facultad, la Magister Norma Oviedo que acaba de hacer la presentación. No por la presentación en sí, sino por haberme convocado a este panel, donde me encuentro con un gran amigo, el Dr. Antonio Kiernyezny. Lo pronuncie bien porque él acaba de asesorarme en cómo se pronuncia, y con el Dr. Alexandre Bergamín Vieira que según, estuvimos charlando recién, ya nos conocíamos de encuentros en Foz de Iguazú. Y por supuesto, darles la bienvenida a todos ustedes e incluso a quienes no pertenecen a la región pero están interesados en ella y comparten esta misma inquietud.

La continuidad de este proyecto que hemos denominado Geofronteras es un motivo de inmensa alegría, sobre todo en estos momentos en los que existen serias turbulencias políticas en nuestros países y el sueño de la integración de América latina parece internarse en un cono de sombras. Quiero comenzar con una reflexión sobre el término que nos convoca: *geofronteras*. Está compuesto por el prefijo "geo" y el término "fronteras", daría la sensación de que estamos ante un tipo de estudios dedicados a cuestiones espaciales o territoriales exclusivamente. Al menos así lo entendieron algunas personas que se acercaron a indagar en qué consistían estos encuentros. No está de más, entonces que aclaremos algunas cuestiones preliminares:

En primer lugar, es cierto que el territorio ocupa un lugar central en nuestras inquietudes y digo "territorio" para diferenciar esta categoría de la categoría "espacio"; podemos hablar de un espacio abstracto como el de la física, podemos hablar de un espacio natural concreto, que existe más allá de toda intervención humana y finalmente, podemos hablar de territorios como espacios humanizados, antrópicos, contruidos por los sistemas socio-culturales. Los *territorios* no son solamente naturaleza adaptada o modificada, sino que poseen un sentido, valores, recursos, sectores diferenciados y calificados, apropiaciones, paisajes diseñados por el hombre, explotación económica y muchas otras cualidades. Las sociedades humanas poseen mecanismos muy diversos para establecer los límites o confines de su



Seminario Internacional de los espacios de frontera  
V GEOFRONTERAS

"Territorialidades y Sujetos transfronterizos"

Compiladores: Norma Oviedo, Diana Mabel Arellano y Froilán Fernández

expansión y soberanía. Estos límites pueden provenir de las propias condiciones endógenas de la sociedad o bien de factores externos, otras sociedades, accidentes geográficos, etc. Hasta donde sabemos, en el campo de la antropología todas las sociedades conocidas poseyeron formas de establecer sus límites y defenderlos, se trata de uno de los universales de la cultura y la sociedad humana. Uno de los aciertos más significativos de la obra del geógrafo brasileño Milton Santos, con quien tuve la oportunidad de conversar sobre estos temas en un encuentro similar a este, fue haber señalado que a la categoría formación social o socio-económica del materialismo histórico, le faltaba la dimensión espacial para terminar un cierre categorial anclado al territorio. Entonces, volviendo al término geofronteras es necesario precisar que el término "fronteras" no debe entenderse como un límite, sino como parte de una región donde, a pesar de los límites políticos y atravesándolos, las sociedades contiguas establecen un escenario donde múltiples prácticas se combinan, se mezclan, se superponen, se oponen, se contradicen y se excluyen. Obviamente, estoy hablando de fronteras entre estados y no de cualquier uso metafórico de esta categoría como, frontera de la ciencia o frontera del arte. Determinar una *región de frontera* es una cuestión estrictamente metodológica porque es relativamente fácil situar el núcleo duro de la región, como sostenía el gran geógrafo Pierre George, donde se combinan todas o la mayor parte de sus componentes singulares y característicos. Las dificultades que nos obligan a establecer algunos principios arbitrarios, tratando de que sean lo menos arbitrarios

posibles, son los jalones externos de la región. De manera que, cuando nos referimos a nuestra región concreta, que se denomina habitualmente "triple frontera" apelamos a factores geológicos, geográficos, históricos, culturales, económicos, geopolíticos etc., para definir el núcleo duro de la región y luego, en cada caso, debemos decidir en investigaciones concretas cuáles son sus confines. Y eso es porque las regiones son atravesadas por flujos de personas, objetos y mensajes o comunicaciones extra regionales. Estos flujos pueden ser estudiados empíricamente, podemos establecer su origen, su trayectoria, su destino, su volumen y su significado; y también sus múltiples conexiones y relaciones.

En el caso de nuestra región de frontera hace varias décadas, desde mediados de los años 80's, que tomamos conciencia, que los investigadores de los tres países debían reunirse para concretar una integración del conocimiento y descubrimos entonces que la información que comenzó a circular y a ser compartida era de una riqueza notable.

Unos pocos ejemplos bastarán para ilustrar esta afirmación: el estudio de los ecosistemas cuya gestiones son inimaginables de manera aislada; la instalación de los frentes extractivistas (*que formaron en una época un gran sistema productivo en los tres países*); el estudio histórico de la colonización extranjera; las poblaciones originarias que habitan en los tres países; el conocimiento de las iniciativas regionales frente al proceso de integración que impulsaron una integración desde las bases sociales de los tres países, los procesos económicos y mercantiles locales, etc.



Seminario Internacional de los espacios de frontera  
V GEOFRONTERAS

"Territorialidades y Sujetos transfronterizos"

Compiladores: Norma Oviedo, Diana Mabel Arellano y Froilán Fernández

Dejando de lado el término frontera, utilizado de manera metafórica, como ya dijimos, para referirse a los límites de cualquier ente real o imaginario, nos centramos en las líneas de fronteras reconocidas por el derecho internacional y la Comunidad de Naciones. *Acá estoy haciendo una diferencia entre la línea de frontera y la región de frontera*, estas fronteras poseen dos características fundamentales: a) uno es la consagración formal de los límites mediante tratados, acuerdos, protocolos y toda clase de herramienta jurídica suscrita por los estados, la expresión material y objetiva de esta construcción jurídica-formal es el trazado de lo que llamamos la *línea de frontera* que puede estar sustentada en accidentes geográficos o bien en convenciones científicas y políticas; es en estas líneas donde se asientan todos los mecanismos de control y regulación de los flujos que circulan de un país a otro, incluyendo estos tres flujos que había mencionado anteriormente *personas, objetos e información*; b) la otra propiedad de las fronteras es su carácter constituyente de la región, una región muy particular por ser transnacional y *poseer en su interior la línea de fronteras*, es decir, que a ambos lados de ella se extiende un territorio de dimensiones variables, habitado por sistemas socio-culturales que comparten una historia común, innumerables códigos culturales, la gestión de los ecosistemas compartidos, proyectos de desarrollo y cooperación, numerosas actividades económicas-comerciales y de utilización recíproca de servicios e infraestructura, etc. En otras palabras, hablamos de los subsistemas nacionales que están en un contacto transnacional directo y conforman un sistema mayor que es la *región de frontera*. Se trata obviamente

de un territorio heterogéneo y complejo en el cual existen junto a los factores de cohesión otros que son generadores de conflicto; es un espacio de inter-legalidades y numerosos tipos de relaciones permanentes, ocasionales, transitorias, tradicionales, emergentes, etc. No voy aquí a reseñar los diversos factores históricos, culturales, geográficos, ecológicos que fundamentan la definición de nuestra llamada triple frontera como una región en el sentido que acabo de definir. Ya lo hemos explicitado en numerosos trabajos y en reuniones anteriores de geofronteras o encuentros similares. Me interesa específicamente formular una exhortación a seguir trabajando juntos en la integración de nuestros pueblos y en nuestro caso particular, en la integración de la ciencia y las técnicas que producimos cotidianamente en nuestras universidades e institutos; que deben ir acompañadas de una reflexión política, sobre el estado actual de la región en el marco de las determinaciones provenientes de la geopolítica continental del sistema mundial dominado por las grandes corporaciones financieras y de la crisis de los estados para sostener grados razonables de autonomía. Nuestra presencia aquí esta mañana es un buen ejemplo de resistencia a la disolución de las entidades que permitieron albergar la expectativa de la gran construcción de una América latina que pudiera tomar las riendas de su destino.

La creación del MERCOSUR, más allá de sus limitaciones y objetivos -casi todos incumplidos-, produjo un efecto colateral de enormes dimensiones cuando diversos sectores de nuestros países hicieron suya esta vieja "idea fuerza" de la unidad que se remota a



Seminario Internacional de los espacios de frontera  
V GEOFRONTERAS

"Territorialidades y Sujetos transfronterizos"

Compiladores: Norma Oviedo, Diana Mabel Arellano y Froilán Fernández

tiempos de la independencia, en el caso de Hispanoamérica.

Cuando vemos un mapa de Sudamérica podemos observar el extraño trazado de las líneas de frontera y constatar como afirmó Josep Borrel *"las fronteras son las cicatrices que la historia ha dejado sobre la piel de la tierra gravadas a sangre y fuego"*, esta afirmación es parcialmente cierta, ya que muchas de las líneas limítrofes fueron establecidas en mesas de negociaciones y no en campos de batallas. Tomemos el caso de Brasil. Posee una inmensa superficie, una de las más grandes del mundo y tiene fronteras con todos los países de Sudamérica menos Chile y Ecuador. Y hasta posee fronteras con Francia en la Guayana Francesa, que es un territorio de ultramar francés, es decir, que posee fronteras con la comunidad europea. De las *trece triples fronteras* sudamericanas, Brasil interviene en nueve; este hecho indica el éxito estratégico de una diplomacia coherente y constante (*porque esta enorme expansión fue obtenida a través de la diplomacia y de saber ubicarse en el tablero internacional*). Lo más sorprendente es que en los tiempos en que se fijaron los límites, Brasil prácticamente no tenía ocupación territorial efectiva en sus tierras occidentales y en gran parte de ese espacio habitaban pueblos que, en la década de los 60's del siglo pasado, no habían tomado contacto nunca con los blancos según los estudios de Darcy Ribeiro. Eso nos lleva a pensar en el poder de la geopolítica que no solo se basa en la guerra.

Hoy existe una geopolítica que se sustenta en la información, las redes, la economía financiera globalizada y otras tecnologías que superan todas las barreras fronterizas clásicas, aunque los

Estados-Nación sean todavía como sostiene Saskia Sassen las organizaciones de mayor complejidad que existen; ningún organismo internacional pudo alcanzar todavía una estructura de complejidad y poder similar. En nuestra región ya podemos hacer balance de indudable valor e interés sobre los procesos emergentes propiciados por la integración que tuvieron lugar en el seno de la sociedad civil, de las organizaciones sociales y numerosos colectivos dispuestos a aceptar los desafíos que implicaba la superación de una historia de desencuentros, sospechas, prejuicios, asechanzas y barreras provenientes de lo que hemos llamado muchas veces *"la cultura de la desintegración"*. Tuvimos guerras desde los tiempos en que los que los imperios ibéricos se enfrentaron en nuestras tierras, y cuando Brasil y Argentina libraron una guerra que finalizó con la independencia de Uruguay y finalmente, la guerra genocida contra el pueblo paraguayo, siguiendo los dictámenes de las élites aliadas al imperio británico en el bando triunfador.

Al finalizar la segunda guerra cuando el mundo iniciaba el camino de la guerra fría hubo un intento internacional de impulsar el desarrollo de nuestros países atrasados. El organismo encargado de realizar esta tarea fue la ALALC (Asociación latinoamericana de Libre comercio), institución surgida de un diagnóstico de la CEPAL en la que se recomendaba una mayor integración económica, pero pasaron 20 años y 250 mil páginas de estudios técnicos de todo orden (libros, artículos, actividades de todo tipo) y nada de integración. Entonces, fue necesario cambiar este tipo de institución y convertirla en la ALADI permutando el término



Seminario Internacional de los espacios de frontera  
V GEOFRONTERAS

"Territorialidades y Sujetos transfronterizos"

Compiladores: Norma Oviedo, Diana Mabel Arellano y Froilán Fernández

“comercio” por el concepto de integración y en ese nuevo marco tuvo lugar la creación del Mercosur. Dos antiguos rivales decidieron mirar hacia el futuro comprendiendo la nueva situación mundial y en forma casi inmediata la alianza quedó conformada por los cuatro países que luego impulsaron la UNASUR con todos los países de Suramérica y más tarde la CELAC con el resto de América Latina. Todos conocemos bien la historia de estas tres décadas, tan llenas de avances y retrocesos, de contradicciones y conquistas, de proyectos emancipatorios y retrocesos neocoloniales.

Para finalizar quisiera exponer una reflexión sobre la situación actual. La integración oficial-cupular de los estados atraviesan un mal momento, sus alternativas son “la disolución” o “la conversión en una organización satelital del poder hegemónico de las grandes potencias y del poder financiero mundial”. Pero si podemos recuperar el impulso integracionista que protagonizaron los agentes sociales, independientemente de los gobiernos de turno, estaremos en condiciones de consolidar la integración y no dejarla desvanecerse, hay que profundizarla, utilizarla como una herramienta de liberación y desarrollo.

El sociólogo alemán Ulrich Beck, autor de categorías como *sociedad del riesgo* y *modernización reflexiva*, para oponerse a las formulaciones pesimistas postmodernas, habla de una *nueva generación globalizada* que trasciende los espacios de los estados-naciones y se convierte en un sujeto histórico cosmopolita que reclama derechos universalizados a través de una cultura que opera sin barreras fronterizas. Esta nueva generación es, entre otras cosas, la protagonista de las grandes

migraciones actuales y es la que genera una nueva cultura que, entre otras cosas, reformula la concepción de los territorios, la soberanía, las identidades y que ha tomado conciencia de las inmensas desigualdades mundiales que se expresan en cifras enormes. Es una generación anti-sistémica pero vigorosamente constructiva.

En nuestra región llevamos más de 30 años de construcción de redes universitarias y científicas, el geofronteras es un buen ejemplo. Cuando los movimientos sociales comenzaron a cruzar las líneas para pensar juntos el futuro de la región y crearon redes de una gran vitalidad, dejaron de lado los antiguos antagonismos y las diferencias idiomáticas, culturales y nacionales. Estas redes a su vez generaron otras redes con las instituciones de investigación y docencia para nutrirse recíprocamente. Por eso formularon un lema que nos acompañó en todas nuestras investigaciones “*hacer nuestra la integración*”, hacerla nuestra más allá de todas vicisitudes políticas y de todas las determinaciones externas, extra regionales. ¿Estaremos viviendo el resurgimiento de esta nueva generación entre nosotros, de una nueva cultura de la integración protagonizada por esa nueva generación? ¿Seremos capaces de construir tan esperada unión de los pueblos mediante proyectos viables? No se trata de una generación cronológicamente diferente a las anteriores, sino diferente lógica e ideológicamente.

El filósofo italiano Franco (Bifo) Berardi en su obra *futurabilidad* escribió que: “*las posibilidades de realidades futuras son inmanentes a los procesos actuales, están contenidos en el presente bajo la forma de*



**Seminario Internacional de los espacios de frontera  
V GEOFRONTERAS**

*"Territorialidades y Sujetos transfronterizos"*

Compiladores: Norma Oviedo, Diana Mabel Arellano y Froilán Fernández

*posibilidades*". Estas posibilidades no son infinitas, pero son muchas, la historia es el espacio de emergencia de las posibilidades encarnadas en subjetividades, cargadas de potencia y el poder, agrega la capacidad de dar forma a uno de los posibles contenidos latentes y convertirlos en realidad. Una de las posibilidades que la historia nos ofrece es la integración regional desechando otros posibles derroteros y para eso necesitamos poder. El conocimiento es poder y debemos darle la forma de su realización, de su difusión, de su proyección en las praxis políticas. La triple frontera es hoy objeto de todo tipo de agresiones

nacionales e internacionales, posee demasiados recursos y potencialidades como para escapar de la codicia de las redes financieras globales y la geopolítica imperial. Es necesario, desde la propia región, actuar en consecuencia, quizás en estas jornadas podamos encontrar algunas respuestas a todos estos interrogantes. Nos esperan horas de trabajo conjunto en las que estoy convencido que todos nos enriqueceremos mutuamente. No puedo finalizar estas palabras sin manifestar mis deseos de una pronta liberación de uno de los grandes animadores del sueño latinoamericano: *Ignacio Lula Da Silva*. Gracias.